



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 2 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la  
Educación, Universidad de la República. [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

---

Reseña: Evaluar y castigar. Apuntes sobre la (des) colonialidad pedagógica/ Facundo Giuliano. 2024. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo 30/10 2024. 264 p.; 23x16 cm. – (Hacer pedagogía / Nicolás Arata)

*Evaluate and punish. Notes on pedagogical (un)coloniality / Facundo Giuliano. 2024. Autonomous City of Buenos Aires: Prometeo 10/30 2024. 264 p.; 23x16cm. – (Doing pedagogy / Nicolás Arata)*

Avaliar e punir. Notas sobre (des)colonialidade pedagógica / Facundo Giuliano. 2024. Cidade Autônoma de Buenos Aires: Prometeo 30/10 2024. 264 p.; 23x16cm. – (Fazendo pedagogia / Nicolás Arata)

Máximo Rodrigo Núñez<sup>1</sup>

Ángela De Sosa<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Licenciado en Ciencias de la Educación y Magíster en Ciencias Humanas, opción Teorías y prácticas en Educación, por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (Udelar), Doctorando en Educación en FaHCE UNLP (Argentina) [maximonunez@gmail.com](mailto:maximonunez@gmail.com)

<sup>2</sup> Licenciada en Ciencias de la Educación y Doctoranda en Educación en FaHCE UNLP (Argentina) [angeladesosa@gmail.com](mailto:angeladesosa@gmail.com)

**DOI:**

**Recibido:** 15 de agosto de 2024.

**Aceptado:** 15 de octubre de 2024.

El libro cuenta con nueve capítulos o apartados, que se conocen con las siguientes denominaciones: Pedagogías inquisitoras/pedagogías lineradoras; elementos de combate ético-pedagógico; un mano a mano con Paulo Freire; ¿Agentes dobles en las pedagogías críticas?; Evaluar y castigar (dos caras de la colonialidad pedagógica); ¿Aceitando la máquina que injusticia? Paul Ricoeur *in fraganti*; Luchas por (amor) a la escuela; Insurrecciones pedagógicas; *Post scriptum*: pluma, cortapluma y punta.

Nicolás Arata en sus palabras preliminares titulada, “la evaluación como colonialidad pedagógica” nos coloca en sintonía con la temática del material, la ilustración de su relato es muy claro y preciso porque “cerca de donde te encuentres, alguien seguramente está siendo evaluado.” (pág. 11); y esa puede ser una primera fotografía de lo que nos espera. Haremos una breve mención de lo que se encuentra en este libro, para que ustedes lectores, puedan adentrarse sin prejuicios y se embarquen en lo maravilloso de la novedad. Sus palabras finales, reflejan el compromiso con una educación que trasciende lo académico, conectando la teoría pedagógica con una intención humanista: cuestionar las prácticas de evaluación convencionales y abrir un espacio hacia la descolonización pedagógica, desafiando las normas impuestas y promoviendo una pedagogía que respete las diversas experiencias y necesidades de cada estudiante.

Esta colección de textos pedagógicos invita a explorar y cuestionar los retos educativos actuales desde una perspectiva crítica y reflexiva; se describe como una herramienta de interpretación situada, es decir, conectada con el contexto y los desafíos específicos de la educación contemporánea. Cada texto fomenta la reflexión profunda y busca inspirar acciones prácticas, ofreciendo una contribución significativa al debate educativo, especialmente en contextos de transformación y conflicto.

La crítica se instala en las prácticas educativas actuales, desde una contemplación evaluativa, las

cuales son el resultado de disposiciones coloniales, tomando como punto relevante y transversal el conocimiento; de esta manera se destacan aspectos centrales como modelos europeos, que establecen jerarquizaciones.

No podemos obviar la riqueza del título, *Evaluar y castigar* hace un claro guiño al influyente libro de Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, y establece un vínculo crítico con sus ideas sobre el poder y el control en las instituciones. Foucault explora cómo las sociedades modernas desarrollan mecanismos de vigilancia y disciplina para controlar a los individuos, especialmente a través de instituciones como cárceles, hospitales y escuelas. Su obra muestra cómo estos espacios no solo castigan, sino que también moldean y "normalizan" el comportamiento de las personas para ajustarlo a las normas sociales.

En el caso de *Evaluar y castigar*, se hace una crítica similar en el contexto educativo. La evaluación es vista como un mecanismo de control que va más allá de medir el aprendizaje: puede convertirse en una forma de castigo y de ejercicio de poder, que afecta emocionalmente a los estudiantes y los "moldea" de acuerdo a expectativas externas, en lugar de apoyarlos en su desarrollo individual. La crítica de este libro apunta a cómo las prácticas de evaluación, cuando son punitivas o deshumanizantes, se asemejan a las estructuras disciplinarias que Foucault describió, reproduciendo dinámicas de poder y control.

Por tanto, el título *Evaluar y castigar* establece un vínculo intencional con *Vigilar y castigar*, invitando al lector a pensar en la evaluación educativa como una herramienta de control similar a las que Foucault identificó en otros contextos, y a cuestionar las implicancias éticas y humanas de este enfoque.

Otra idea central, es la (des)colonialidad pedagógica; aquí nos introduce en la forma en la que hemos sido introducidos en imposiciones heredadas, donde el conocimiento y la enseñanza entablan formas de ser y entonces, el autor entiende que es preciso pensar las prácticas desde un lugar otro, posiblemente deconstruyendo aquello que nos aleja de lo justo e introduciéndonos en el marco de la desnudez de la razón. Porque hasta el momento observamos clasificaciones que se van dando a través de las mediciones, reflejando y perpetuando aspectos no deseables.

Lo anterior presenta una crítica clara, donde los métodos, acciones y resultados deben entenderse como factores que simplifican o limitan las particularidades de los individuos dentro de un

contexto específico, dejando de lado la riqueza de ciertos saberes que se reducen a cuestiones preestablecidas como formatos no inclusivos, abriendo distancias en lo propio de una pedagogía crítica. Desde acá se manifiesta un tipo de educación, lo que enuncia revisiones y reconfiguraciones para alcanzar ciertos principios que no podrían haberse dejado de lado, gestionando aspiraciones que surjan del evaluado.

Ideas sobre lo que implica la colonialidad y la colonización del conocimiento son indispensables para entender el planteo de Giuliano, asimilando aquellas imposiciones que se basan en constituciones subjetivas. Desde acá se depositan miradas sobre ciertas técnicas que distribuidas de forma extensa, modelando y conformando sujetos arraigados a determinadas lógicas de control.

Preguntas que se nos suscitan mientras avanzamos en este material: ¿Cómo se entiende la evaluación? ¿Qué mecanismos operan en su desarrollo? ¿Qué habilitan las mismas? ¿Qué jerarquización se establece para los conocimientos que están en juego? ¿Por qué se establece dicha jerarquización? ¿Qué marginalizaciones se instituyen? Para determinar ciertas perspectivas desde estos horizontes, la mirada histórica es altamente valiosa, porque desde aquí se imponen visiones educativas ajenas al contexto, abandonando formas de conocimientos ya existentes e imponiendo valores que han de posicionarse como hegemónicos, transfiriendo así supremacías validadas.

La lectura nos permitirá enfrentarnos a perspectivas donde se podrá considerar si la evaluación mide o moldea comportamientos y formas de pensar, para así dilucidar aquello que se establece como homogéneo y distintivo. Por tanto, se habrá de mirar lo político de cara a las identidades, como premisa esencial de los modelos que se imponen. Y desde aquí se evidencia un tipo de sujeto que será el resultante de la evaluación en sí, por medio de conductas que enaltecen algunos aspectos y minimizan otros, habilitando momentos y situaciones de estrés y aspectos inadecuados e inconvenientes, dejando como resultante elementos como castigos, frustraciones, penas, que no son otra cosa que la exclusión.

Nos preguntamos qué sucede con la neutralidad, con las lógicas que se entablan dentro de los sistemas educativos, las luchas como formas de normalización, y con las emancipaciones que conducen a las transformaciones sociales; desde aquí será importante prestar atención a los aspectos heterogéneos. Desde aquí: ¿qué sujetos se conforman por medio de las exigencias?

¿Qué tipo de dispositivo se evidencia en ese sistema social y político que tiende a posicionarse como funcional?

Este escrito apunta a reconocer aquellos paradigmas que requieren revisión crítica, cambios, inclusiones, reconocimientos, valoraciones, pasajes de lo cuantitativo a lo cualitativo, potenciando riquezas dialógicas y apreciaciones de aquellas epistemologías marginadas, buscando los procesos de una evaluación liberadora.

Preguntas que podemos dejar como forma de aproximación al escrito de Giukiano: ¿qué mecanismos son necesarios descolonizar desde la pedagogía?; ¿qué transformaciones requieren atenciones validaciones?; ¿desde qué parámetros establecemos legitimidades en relación al conocimiento?; ¿qué legados son necesarios dejar de lado para patentar aquellas originalidades que hemos dejado de lado?; ¿qué subjetividades se han de desmoldar para habilitar otras?; ¿las evaluaciones son herramientas objetivas de medición que reproducen un modelo dominante?; ¿cuál es el impacto ético de ciertas jerarquizaciones?; ¿qué dispositivos pronuncia la educación actual por medio de la evaluación?; ¿dinámicas normalizadas que reproducen desigualdades, instalándose como formas de violencia simbólica?; ¿es suficiente instaurar nuevas formas de evaluación o es necesario deconstruir metodologías, estructuras y conocimientos operantes?

Este material nos ha de introducir en múltiples preguntas, que nos conducirán a una nueva forma de observar nuestra educación, nuestra subjetividad, nuestros saberes, nuestros métodos configurados, nuestros diálogos, nuestras inclusiones y exclusiones, nuestras evaluaciones. Desde aquí hay un impulso a observar, imaginar y tal vez, rediseñar una educación que transforme y sea emancipadora. Este libro se transforma en una convocatoria a romper con las viejas estructuras y construir un camino revolucionario, donde cada uno de nosotros sea protagonista de un cambio verdadero.